

RESTITUCIÓN DEL CARÁCTER MONUMENTAL DE LA PLAZA MAYOR DE CHELVA: PROYECTO DE URBANIZACIÓN

Francisco Juan Vidal e Ignacio Puig Tarín

Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia
Unidad de cataogación, análisis crítico y promoción del patrimonio

AUTOR DE CONTACTO: Juan Vidal. fjuan@ega.upv.es

RESUMEN: *La importancia patrimonial de la plaza justifica la participación del IRP. Consta de tres de elementos definitorios, punto de reflexión de la propuesta:*

- *Conjunto eclesiástico: Iglesia Arciprestal, campanario y capilla. Conjunto declarado BIC. Constituye el objeto principal de la plaza.*
- *Fachada edificación: Lienzo continuo que envuelve la plaza. Contiene al Ayuntamiento.*
- *Fuente monumental: Pieza central, alrededor de la cual gira la urbanización.*

El problema actual reside en la mala relación entre estos elementos, que impide contemplar la calidad de su escena urbana. El peatón queda relegado. La propuesta parte del análisis de estos conflictos, y asume las siguientes premisas:

- *Enfatizar el monumento BIC.*
- *Potenciar los elementos característicos y restar importancia al resto.*
- *Peatonalizar la plaza, eliminando cualquier barrera arquitectónica.*

KEYWORDS: Chelva, plaza, urbanización, conjunto monumental

1.- INTRODUCCIÓN. ORIGEN DE LA PLAZA

Chelva se presenta ante quien se aproxima a ella desde el fértil campo que la circunda como un conjunto abigarrado de caseríos, amalgama de barrios históricos, dominado por el potente volumen de la iglesia arciprestal de la que emergen los que podemos considerar elementos más prototípicos de la arquitectura vernácula valenciana del barroco: su gran cúpula ochavada sobre tambor con linterna, recubierta de teja azul vidriada; y su airosa torre campanario con remate a dos niveles, estribos diagonales horadados y cupulín de teja [FIGURA 1]. Esta última constituye, todavía hoy (afortunadamente), la cúspide del perfil visual de la población desde cualquier perspectiva exterior.

Desde el interior del núcleo urbano, el monumento se hace presente en toda su dimensión arquitectónica en la Plaza Mayor (antigua plaza de la Constitución), presidida por el magnífico imafronte de la iglesia, monumental fachada retablo de correcto ordenamiento clásico y exquisita ejecución en piedra, flanqueando con gallardía por el campanario. Una fuente monumental ocupa el centro de la plaza, alrededor de la cual gira su urbanización [FIGURA 2]. Es un elemento exento, que data de la misma época que la Iglesia. Está compuesta por vaso inferior y pilar central con dos bandejas superpuestas.

Las fachadas del caserío que envuelve la plaza datan de finales del S. XIX, y representan el aire ecléctico neo-burgués de la época. Todas son de composición clásica, con basamento, desarrollo y remate, y están verticalmente divididas en tres filas de vanos.

La Plaza Mayor es el lugar de unión de las diversas tramas de la población, alrededor de la cual gira la vida de sus habitantes. Se puede considerar foro de la antigua villa y centro urbano del barrio moderno.

El núcleo urbano musulmán se formó en la base de una terraza elevada sobre la ribera del río Chelva (también conocido como río Tuéjar), en torno a un pequeño peñasco tobáceo sobresaliente en el que se ubicó la fortaleza, localizada en el área donde hoy se encuentra el Ayuntamiento. El núcleo primitivo recibió el nombre de Benacacira (zona del actual barrio del mismo nombre). Este recinto debía estar cerrado por una muralla con cuatro puertas, de la que sólo se conserva la de San Cristóbal. (Mares, 1931:50)

De los años posteriores a la Conquista deben proceder los barrios orientales de la Petrosa, el Azoque, Caballeros y los núcleos extramuros de Benajuay (junto al actual emplazamiento de la ermita del Loreto), y del Arrabal (actual barrio del mismo nombre) (Mares, 1931:50), caseríos estos últimos que acabarían recibiendo la mayor parte de la población morisca. Sobre la mezquita del Arrabal se construiría, en el S. XIV, la ermita de la Santa Cruz.

En la Edad Media, durante los siglos XIII, XIV y XV, se irán añadiendo pequeños barrios extramuros al Oeste y al Sur del recinto musulmán, como los de la Cárcama, el Tinte, las Ollerías, la Pesquera, Murtera, las Moreras, o Peireria. Esta amalgama de núcleos y caseríos generará un crecimiento espontáneo de la población hacia el Sur, aprovechando los solares más beneficiadas por el soleamiento, y buscando el dominio de las huertas paralelamente a las riberas del río. Este atípico proceso de crecimiento otorgará a la trama del conjunto urbano el carácter caótico y tortuoso, de calles

angostas, que todavía hoy presenta en sus antiguos barrios.

En la Edad Moderna, coincidiendo con el periodo de mayor crecimiento demográfico, se empezará a apreciar un desarrollo del núcleo urbano al Este, en dirección al Arrabal, hacia donde se desplazará el centro urbano y representativo de la población. Ante el importante crecimiento que experimentaron los barrios moriscos en el S. XVI, el obispo de Segorbe decidirá en 1597 crear una parroquia en el Arrabal, separándola de la de Chelva, y mandó reconstruir y ampliar la iglesia del Loreto, en el barrio de Benajuay, que por entonces contaba con cincuenta casas (Pena, 1974: 54). Al Este también se encontraba la judería. En estos años (tal vez a principios del S. XVII) debió construirse el edificio del antiguo Ayuntamiento, recayente a la plaza llamada del Arrabal, lindante con los barrios de la judería y el Azoque. Edificio de tipo palaciego y estilo manierista que aun se conserva en aceptable estado.

En el S. XVII ocurrirá un hecho que inducirá un cambio en el modelo de crecimiento urbano de la población. En 1626 se demolerá la antigua iglesia y se comenzará la construcción del nuevo templo parroquial frente al Palacio, dejando una amplia plaza entre ambos. Será el origen de la Plaza Mayor. Este acontecimiento provocará el traslado del centro urbano y representativo a este lugar y, en los años posteriores, el crecimiento de la ciudad en torno a esta nueva plaza y a la iglesia, extendiéndose ahora la población al Norte y olvidando la tradicional atracción del río (Pena, 1974: 54). Con estos barrios se instaurará la tendencia urbanística propia del momento: trama más desahogada, geométrica y racional; plaza casi cuadrangular; calles más amplias y de tramos más rectos.

A finales del Ochocientos se trasladará el Ayuntamiento de su edificio original a las dependencias de lo que fue parte del Palacio Vizcondal, en la Plaza Mayor. En la segunda mitad de ese mismo siglo un nuevo acontecimiento abundará en el crecimiento urbano septentrional. Entrará en funcionamiento una nueva variante de la carretera Valencia – Ademuz a su paso por Chelva, desplazando la entrada natural de la población hacia el Norte (trazado que se conserva en la actualidad) y trasladando hacia allí el polo de atracción urbanística. Este hecho determinará el crecimiento urbano posterior de la villa, que ya nunca abandonará el lado Norte, y posibilitará la conservación de la trama urbana de los barrios históricos del sur, que así se salvarán de los periodos de expansión urbanística del S. XX.

1.1.- El Ayuntamiento y frente urbano.

El origen del actual Ayuntamiento data de finales del S. XIX promovido por el consistorio municipal, en una operación que pretendía obtener la casa-palacio de los Duques de Villahermosa, reordenar las líneas de la plaza Mayor y dotar a la plaza del nuevo estilo academicista de la burguesía. Este antiguo palacio contenía, en régimen de arrendamiento, diversas actividades y servicios, las cárceles del partido, la sala de audiencias, una escuela, las habitaciones del maestro y del alcalde y los locales de la junta de regantes (Torralba, 2002: 54).

Está situada en una parcela de unos 200 m² por donde antiguamente pasaba la muralla del castillo, y dividía el terreno de Este a Oeste. Se construyó utilizando muros tapiales a base de “conglomerado de tosca, arena y cal” sin materiales nobles y utilizando el ladrillo en los arcos y bóvedas de la escalera. Los forjados son a base de vigas de madera y revoltones de ladrillo, y en la cubierta se utilizó el cañizo como cubrición. La fachada es de estilo neoclásico “sui generis” propio de los edificios de la nueva burguesía de finales del S. XIX. La mayor parte de los edificios de la plaza se construyen en la misma época, siguiendo la misma inspiración clásica: utilización de los arcos de medio punto en la planta baja y pilastras de orden gigante en los paramentos, sustentando un entablamento bajo el alero. Todo ello dota a la plaza de un aire decimonónico que se ha transmitido a lo largo de los años y que, pese a algunas inadecuadas fachadas recientes, sigue conservando el estilo de la nueva burguesía (Torralba, 2002: 54).

La fachada del Ayuntamiento responde a una composición horizontal clásica, con basamento, desarrollo y remate. Verticalmente está dividido en tres partes iguales. La planta baja es un basamento llagueado, rematado con una imposta y con arrimadero bajo, y está abierta por 3 arcos de medio punto recercados con moldura. El arco central y el de un lateral dan acceso al Ayuntamiento y a las oficinas de este respectivamente, el otro da acceso a la Cuesta de Palacio. El desarrollo del edificio ocupa la planta primera y segunda, y está delimitado verticalmente por pilastras planas de orden gigante sin pedestales, fuste de llagas imitando un aparejo y capiteles de volutas sobre las que descansa el entablamento de la cornisa. En cada una de las tres calles se abren balcones, iguales en cada planta, con hueco en forma de arco escarzano recercado con molduras, barandilla de fundición y voladizo sobre ménsulas. El remate consta de un alero de aspecto dórico, con particiones de ménsulas y medallones a la manera de triglifos y metopas, y de un antepecho apilastrado en la misma línea de la fachada, y termina en unas jarritas de barro sobre las pilastras.

1.2.- Conjunto Iglesia - Torre – Capilla

La iglesia arciprestal de Chelva, trazada hacia 1626, es de dimensiones cuasicatedrales y desarrolla una planta de tipo jesuítico de cruz latina inscrita en un rectángulo: amplia nave central; cuatro capillas laterales entre contrafuertes a cada lado; profunda cabecera ligeramente sobresaliente del conjunto y elevada sobre gradas; transepto; y gran cúpula de media naranja sobre tambor con linterna en el crucero.

La excelente arquitectura de su conjunto monumental refleja los diferentes momentos de su largo periodo de ejecución. Destacan sobre el resto algunos elementos especialmente relevantes: su exquisita fachada manierista (1634 – 1644); la decoración barroca del interior (1676 – 1692), propia del característico estilo de Juan Pérez Castiel; o sus dos soberbios cuerpos emergentes (la típica cúpula de teja vidriada sobre tambor ochavado), y el airoso campanario de remate vernáculo, finalizados en 1702).

El muro del imafrente de la iglesia, orientado al Sur, está constituido por un lienzo terso de magnífica sillería (piedra extraída, según Mares, de una cantera próxima abierta para esta obra en la partida de *La Plana*, entre los términos de Calles y Chelva) (Mares, 1931: 299) coronado por una banda horizontal enmarcada entre impostas (carena ciega con pedestales) de perfil escalonado, más alto en el centro y algo más bajo en los costados, toda ella rematada por jarros y pirámides alternos. En el ámbito central sobresale su célebre fachada retablo de corte manierista y exquisita ejecución, compuesto por tres vanos y cuatro alturas. Corresponde al campanario el ámbito de paramento que la flanquea por su derecha (según se mira la fachada), y que carece de solución de continuidad con el resto del frontispicio. Tan sólo tres pequeñas ventanas rasgadas lo diferencian del ámbito simétrico de la izquierda y permiten advertir que, por ese lado, sube la escalera interior de la torre, a la que dan luz. El lienzo terso y desornamentado de sillería y la carena con pedestales y pináculos que lo remata, después de configurar la esquina SE, giran 90° por el lateral E hasta enlazar con el plano correspondiente al primer contrafuerte de la iglesia. En la mitad inferior de este paramento intersecta el muro de fachada de la capilla de la comunión, ejecutada con posterioridad a este basamento (1770). Bello frontis de un perfil mixtilíneo, con óculo de iluminación y bella portada labrada en piedra, compuesta por dos pilastras jónicas y entablamento con frontón partido, que deja en su centro la Sagrada Forma rodeada con rayos sobre un campo de espirales haciendo todo ello un expositor cubierto con artístico dosel [FIGURA 3]. Los extremos del frontón y el eje se rematan con sendos florones, al igual que las esquinas de la fachada (Torralba, 2004: 139).

En el lado SE, directamente sobre el plano de coronación del basamento de piedra, levanta un nuevo cuerpo prismático construido íntegramente en fábrica de ladrillo donde se aloja el reloj del campanario. Este cuerpo, junto con el resto de cuerpos superiores



Figura 1: La población de Chelva



Figura 2: Plano de Chelva.

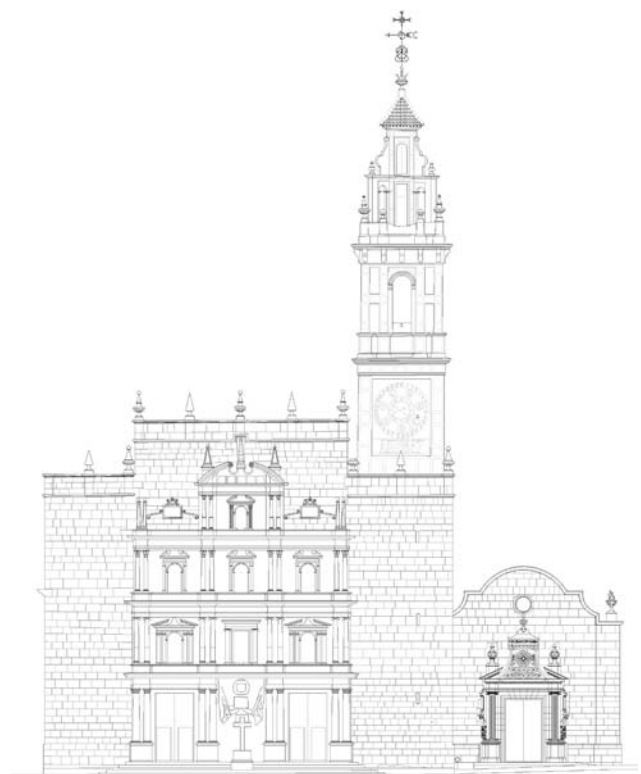


Figura 3: Fachada de la Iglesia de Chelva más Campanario.

de la torre, marca una clara diferencia constructiva, compositiva y estilística respecto al anterior. Se trata del arranque del campanario propiamente dicho, formado por todos los cuerpos que emergen completamente exentos respecto al volumen de la iglesia. Sobre el cuerpo del reloj levanta el cuerpo de campanas, de dimensiones semejantes al anterior, mismos acabados e idénticas características constructivas y estilísticas, aunque en este caso algo más rico en ornamentación. Adopta composición clásica "a la romana" a modo

de arco de triunfo en versión cuadrifronte. Cuenta con los siguientes elementos en cada frente: pedestal sobre el que levanta arco central de medio punto (portal o hueco de campanas) flanqueado por pares de pilastras que sustentan un entablamento recto formado por arquitrabe, friso con ménsulas y cornisa. Remata esta composición un peto ciego coronado con jarros y bolas. Sobre la bóveda anterior se extiende una terraza plana o azotea, de firme continuo. Sobre ella levanta un cuerpo de remate de dos pisos cuya misión es dar

alojo a las campanas del reloj, aparte de configurar un desenlace equilibrado y estético al volumen del campanario. Este cuerpo, y todo el campanario, se remata con chapitel de teja azul vidriada y un elemento de coronación formado por jarro de revolución de bronce, motivo de forja, veleta y cruz final.

1.3.- Fuente del mercado

Está situada en el centro de la plaza, alineada con la entrada principal del Ayuntamiento. Se sabe que esta no es su ubicación original, y que debió estar en origen algo más próxima al imafonte de la Iglesia.

Fuente monumental, construida entera de piedra, formada por vaso inferior de planta octogonal, de 6 palmos de lado y 5 palmos de alto, rodeada de acera de losas con canal-sumidero perimetral, y pilar central de sección cuadrada y perfil ornamental, de 15 palmos de altura, de la que penden dos conchas de planta circular y tamaño en disminución (cerca de 8 palmos de diámetro la inferior y 4 palmos la superior). El motivo de remate, que recupera la planta ochavada, parece no corresponder estilísticamente con el resto del conjunto, y consiste en un peón tosco y macizo, con zócalo, escocia y semicupulín final.

La ornamentación es sobria en el borde del vaso inferior (grandes placas resaltadas), y barroca en el elemento central, con columna a modo de jarros superpuestos con tercio inferior gallonado, y conchas con extradós inferior alternando finos agallones con motivos de cueros recortados. Por una inscripción en el tramo inferior de la columna (donde se lee el año 1679) y por la traza de su repertorio ornamental (que recuerda el empleado en el juego de jarros y pináculos del imafrente de la iglesia arciprestal y del campanario), esta fuente podría ser contemporánea a la última fase de construcción de la iglesia (1676 – 1702), e incluso obra de su mismo artífice: Juan Pérez Castiel.

Se sabe que este mismo maestro levantó, pocos años antes (1672), una fuente monumental en la plaza del mercado de Valencia (hoy desaparecida), acaso semejante a esta de Chelva, que se hizo célebre como la “fuente del mercado”, según nos cuenta Orellana (Orellana, 1985):

...pareciéndole a la Ciudad muy conveniente, y aún preciso planificar en la plaza del mercado una fuente, que diera, y franquease agua para las ocurrencias, y necesidades del común, y sirviese también de adorno, recreo, y hermosura al público,... la trabajó Juan Pérez (aquel célebre arquitecto, bien conocido por sus obras)...

...con efecto colocase dicha fuente donde existe en el día 7 de Mayo de 1672, y comenzó a surtir, y dar agua en el día siguiente, que lo fue de Nuestra Señora de los Desamparados...

... la misma fuente tiene en su borde, y circunferencia, un letrero labrado de hueco que declara el año 1672... Y en cada una de las conchas o pechinas que hay en la misma fuente...

...celosa, y cuidadosa siempre la Ciudad del bien común, mantenía corriente día y noche la fuente referida, de conformidad, que a más de ser objeto de recreación a la vista, franqueaba continuamente agua a beneficio del común, ya para regar la Plaza, ya para beber las caballerías, ya para cuerda prevención en caso de algún incendio, y en fin para cuanto pudiera necesitarse.

1.4.- Urbanización.

Hoy, alrededor de la fuente, se circunscribe una glorieta peatonal en forma de polígono cuadrangular, paralelo a cada una de las fachadas de la plaza, que se define y delimita mediante defensas bajas de reja. Unas jardineras perimetrales contienen toda la vegetación de la plaza, y solo en el eje de sus cuatro lados se habilitan accesos al espacio de



Figura 4: Imagen del Ayuntamiento y fuente en 1915.



Figura 5: Fotografía de la fuente de la Plaza Mayor de Chelva.

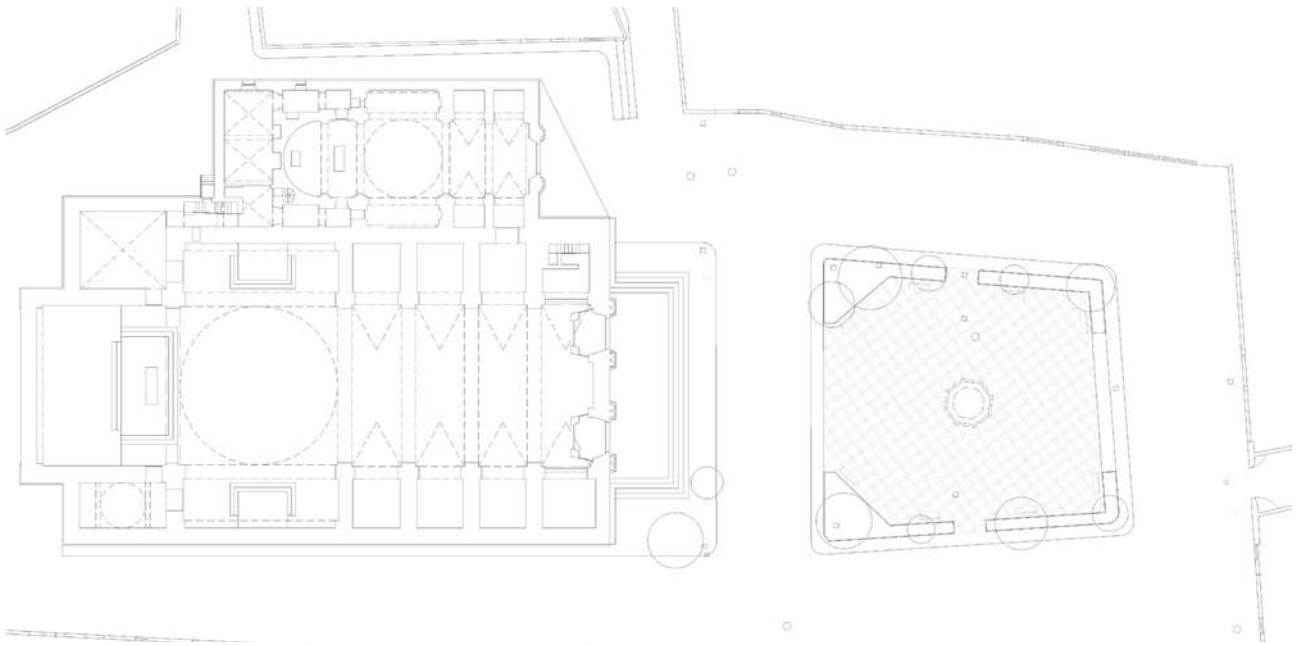


Figura 6: Plano de la plaza en la actualidad.

la fuente. El resto de la plaza son amplios viales rodados (ocupados en gran parte por vehículos aparcados) y estrechos encintados de aceras. Esta urbanización proviene de los años 60. Anteriormente se sabe, por imágenes de archivo, que la urbanización consistía en un pavimento continuo de tierra apisonada, con la fuente central como único elemento arquitectónico, y un arbolado disperso en torno a ella. De esta antigua urbanización cabe destacar que su nivel se encontraba a una cota sensiblemente inferior al actual (entre 40 y 70 cm por debajo).

La nueva urbanización introdujo cambios poco adecuados en la plaza. La creación del espacio interior de la glorieta permitió un mayor control del uso, proporcionando un lugar acotado de relación peatonal. Por el contrario el exterior se convirtió en el aparcamiento del pueblo, y las fachadas en elementos residuales. La situación de la fuente, que ocupa actualmente el centro geométrico de la glorieta, quedó desvinculada del entorno arquitectónico [FIGURA 7]. El resultado niega todos los elementos de la fachada urbana, incluidos los más representativos como el frontispicio de la iglesia, la portada de la capilla o el alzado de la casa consistorial. Además el desmontaje, desplazamiento y desafortunado nuevo montaje, llevado a cabo con la urbanización de los 60, le provocó graves daños, encontrándose hoy en un lamentable estado.

Más reciente y menos afortunada es la solución del ámbito de la fachada de la Capilla de la Comunión que, habilitado para el tránsito rodado hacia la calle María Antonia Clavell, deformó y condenó a un papel residual a las gradas que dan acceso a su bella portada.

2.- OBJETO. ANÁLISIS CRÍTICO. COLONIZACIÓN ACTUAL

En la actualidad la plaza presenta un carácter fragmentado, generando un ambiente poco ordenado que se traduce en un trastorno de legibilidad (Lynch, 2001: 11). Además, y sobre todo, no es capaz de representar con dignidad la relevancia que sin duda merece este lugar del pueblo.

La legibilidad se pierde porque hoy no se identifican focos nítidos (si exceptuamos el potente imafrente de la iglesia), ni se reconocen regiones claramente definidas (si exceptuamos la glorieta central). Los elementos que forman la plaza presentan

mala relación entre sí, y cada uno de ellos con el conjunto. El ajardinamiento tiene escasa identidad propia, da la espalda a la escena urbana, aísla la fuente y resta importancia al elemento más relevante: la Iglesia. Funcionalmente el peatón queda relegado a un segundo plano frente al coche, pues hay más superficie de vial que espacio para los peatones. La Iglesia ha perdido su propio espacio de respeto previo, lo que le resta decoro y le niega la jerarquía que le corresponde.

Es curioso comprobar como la gente, sin embargo, se ha apropiado de ella. La plaza no es solo Iglesia, fachadas y urbanización, sino también, y por encima de ello, personas, actividades y experiencias vitales. Como la mayoría de las plazas principales de los pueblos, es una plaza viva. Y es precisamente esa existencia vital la que nos permite seguir llamándola plaza con propiedad. Diariamente es atravesada por peatones en multitud de recorridos urbanos, que se cruzan justo en su interior. Los tránsitos de peatones van desde las calles perimetrales, principalmente del lado Norte, hacia la parte Sur, sin contar con los propios del culto eclesial. Al atardecer, sobre todo en épocas en que alarga el día, la plaza es colonizada por vecinos que aprovechan las zonas en sombra para descansar y liberar a sus hijos en jovial esparcimiento. Todos los sábados del año son días del mercado, y la actividad comercial ocupa la plaza entera (salvo la glorieta y la escalinata de la Iglesia), así como la embocadura de la calle de los Mártires. En fechas señaladas, cuando se desarrolla el ritual de las procesiones propias de las festividades locales, la glorieta se convierte en un referente accidental, siendo rodeada ceremoniosamente por la comitiva. La plaza no es, pues, tan sólo un objeto estático. Es también ciudad. La plaza es Chelva, y Chelva es también, en gran parte, su plaza.

Esta apropiación existencial no solo se debe afirmar y potenciar, sino incluso se puede mejorar. Si se analizan los diferentes usos, se aprecia que la zona central queda excluida de las actividades simbólicas y/o periódicas de la plaza, incluso las estorba, creando una isla ajena. La organización del espacio está resuelta en zonas concéntricas excluyentes entre sí. Mientras que el uso peatonal ocupa el espacio alrededor de la fuente, los viales de circulación lo rodean. La relación del espacio peatonal con la edificación es interrumpida por una "barrera" rodada, generando un espacio interior aislado del entorno, y uno exterior en paradójica ronda que amenaza a los peatones. Por otra parte, la orientación de la plaza, junto con

una edificación de escasa altura, permite un soleamiento generoso la mayor parte del día. En verano resulta excesivo, y requiere la generación de sombras en la zona central. El único elemento que hoy arroja sombra en esa zona es el arbolado y, por mal ubicada, está desaprovechada ya que cubre mayoritariamente la zona ajardinada y, por tanto, no transitable de la plaza.

A ello hay que añadir el estado físico y material de la plaza, que presenta diversas patologías: pavimento irregular; aceras con losetas sueltas; carriles con pequeños socavones; fuente con evidentes deficiencias; bancos deteriorados; problemas de accesibilidad. Todo ello contribuye a disminuir la importancia del lugar, que pierde representatividad. El mal estado de las instalaciones afecta tanto a la imagen como a la utilización diaria de la plaza.

3.- MÉTODO DE APROXIMACIÓN.

3.1.- Levantamiento

El conocimiento científico del espacio arquitectónico y urbano de la plaza requería de un levantamiento gráfico original y específico.

La toma de datos se realizó en diversas fases. En primer lugar se estableció, con métodos topográficos, una red de apoyo que vertebrara todo el levantamiento. Estacionando en los nudos de esta red se realizó, en una segunda fase, un levantamiento topográfico, obteniendo una nube de puntos 3D que arrojó las coordenadas espaciales de una serie limitada de puntos escogidos, tanto de los diferentes pavimentos de la plaza como de cada uno de los frentes de las fachadas. Los primeros permitieron obtener los niveles de rasante del firme. Los segundos funcionaron a modo de “anclajes”, para las rectificaciones de los diferentes fotogramas que se obtuvieron, en una tercera fase, de las fachadas de cada uno de los edificios de la plaza.

Partiendo de toda esta información de campo (tele-mediciones), se generaron en gabinete los diferentes planos de estado actual, dibujados en 2D con ayuda de software vectorial. Planta general, y secciones transversales y longitudinales por los ejes de las calles y pasajes, con representación detallada, a escala 1/100, de los fondos urbanos que constituyen las fachadas.

3.2.- Usos, ámbitos y circulaciones.

La aproximación a la componente vital precisaba de un análisis de las actividades más cotidianas, relacionadas con las edificaciones que configuran la plaza.

Entre los diferentes usos se pueden diferenciar, por una lado, los de tipo institucional (como Ayuntamiento) y dotacional (como la casa del jubilado), situados en el lado sur y sur-este respectivamente. Por otro los de servicios, como el estanco y demás comercios, repartidos en los frentes de las fachadas que la delimitan. Por último los representativos, materializados por la Iglesia, torre campanario y Capilla, que ocupan toda la fachada norte y albergan la actividad religiosa.

Cada ámbito está ligado a un uso. Las zonas previas de acceso al Ayuntamiento y a la casa del jubilado son lugares de espera y de relación. El ámbito de la Iglesia está definido y destacado por la potente escalinata de acceso. En cuanto al sector de servicio, se ubica en los bajos perimetrales, formando un continuo indiferenciado.

4.- RESULTADO. PROPUESTA

El análisis nos lleva a una serie de conclusiones que desembocarán en las premisas que generarán el proyecto:

- Respetar y enfatizar el monumento BIC.
- Potenciar elementos significativos como la Capilla y ocultar aquellos que no están acorde con el estilo del conjunto.
- Peatonalizar la plaza y eliminar cualquier barrera arquitectónica.



Figura 7: Foto aérea de la plaza.

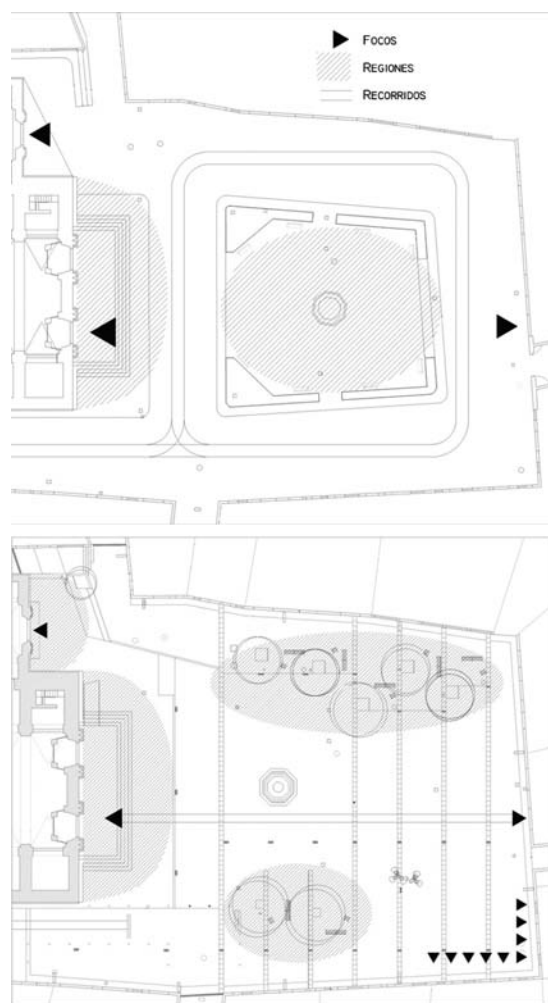


Figura 8: Esquema estado actual – propuesta.



Figura 9: Fachadas y planos rectificadas.

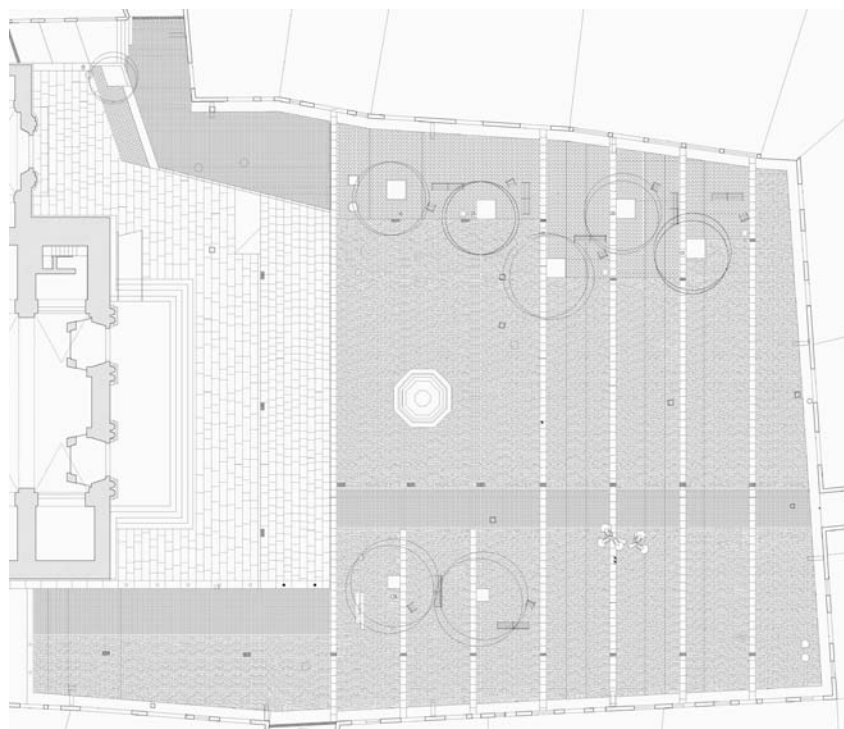


Figura 10: Planta ordenación propuesta.

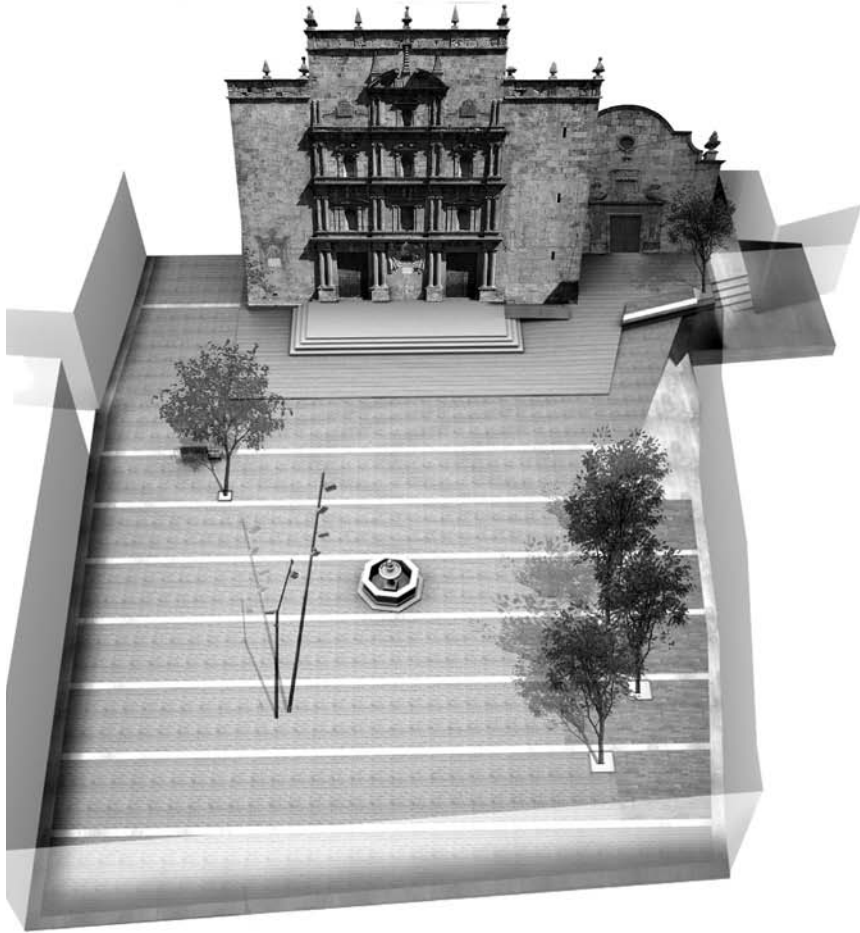


Figura 11: Vista propuesta general



Figura 12: Vista de la fuente proyectada



Figura 13: Vista de la casa de los jubilados

- Combinar el tráfico rodado con el peatonal sin perjuicio de ninguno de los dos

Proponemos una plaza totalmente peatonal sin ningún obstáculo visual que reduzca la visión completa de la Iglesia. Planteamos zonas de respeto previas al conjunto Eclesiástico (Iglesia y Capilla), que lo dignifiquen. Creamos una nueva fuente a modo de hito, que se perciba desde el principio de la calle de los Mártires e indique al visitante donde tiene que ir. Funcionalmente se comportará como un obstáculo sutil que limitará el tráfico rodado. Esta fuente la entendemos como una puerta a la plaza, y contendrá la leyenda explicativa que facilite la interpretación del monumento. El arbolado colocado justo detrás generará un ambiente sobre esta que invitará a acercarse y leer la información del panel.

El diseño de la plaza parte de un proceso en el que el ajardinamiento actual ha ido trasladándose al perímetro para situarse en los lugares más adecuados, que desempeñan mejor función. El espacio peatonal, que antes estaba encorsetado, ahora ocupa toda la plaza. Disponemos de una masa arbórea delante de la casa del jubilado con una doble intención, por un lado ocultar la fachada menos acorde y por otro provocar una sombra sobre el acceso. La zona bajo la sombra se tratará con un pavimento más amable, donde unos bancos identificarán un lugar privilegiado para permanecer.

Se hacía necesario un ámbito previo a la capilla que dignificase su importancia, para ello se urbaniza toda la esquina mediante pavimento pétreo, un banco, un árbol que dota al entorno de una gran calidad. Junto a este conjunto proponemos una escalera que de acceso a la calle inferior evitando un rodeo innecesario. El nuevo acceso abierto permitirá una circulación tangente a la capilla, convirtiendo su acceso en una zona de remanso. No hará falta entrar en la zona de respeto para acceder a la plaza y eso proporcionará tranquilidad y dignidad al ámbito de la Capilla.

Se disponen cuatro tipos de pavimentos que van a ayudar a definir cada uno de los ambientes que existen en la plaza:

- Adoquín pétreo: En el nexo de unión de todos los ámbitos, se trata un pavimento tradicional acorde a la escena urbana.
- Adoquín cerámico: Mediante este pavimento conseguimos zonas más amables y sin tanta dureza donde disfrutar de la plaza. Lo colocamos junto al hogar del jubilado y en la zona del banco junto a la capilla.
- Losas de piedra: El conjunto eclesiástico necesita de una zona previa que la dignifique y sea acorde con su materialidad, para ello utilizamos unas grandes losas que indican al visitante que está accediendo a un lugar importante.
- Pavimento de hormigón: La irregularidad de la plaza la absorbemos mediante un hormigón tratado que una vez vertido se acopla con facilidad a todos los quiebros que aparecen, es el encuentro de la plaza con la edificación.

La plaza es capaz de albergar una multitud de recorridos sin que se interfieran entre ellos: los de paso con los de visita, los peatonales con los rodados, la procesión con la vida cotidiana. Aparecen nuevos trazados aparte de los ya existentes y no chocan con ningún ajardinamiento.

Las farolas las reducimos a dos elementos que proporcionarán una iluminación tenue a toda la plaza y se completa con apliques murales en el perímetro. Las dos farolas que proponemos van a definir el recorrido de la procesión, de ahí que tengan una marcada imagen de hito.

El resultado de la propuesta busca enfatizar el carácter monumental de la plaza, desplazando el mobiliario, parte del ajardinamiento e instalaciones a los laterales, donde aportarán mejor servicio a la población. El espacio central quedará despejado, permitiendo

el disfrute que proporciona la libre contemplación de la fachada. Toda la plaza será accesible, y no habrá interferencias entre peatón y automóvil. Se trata de un proyecto al servicio de Chelva, que dignificará el lugar, afirmará y mejorará todas sus funciones y permitirá nuevas actividades. Ojala los vecinos se lo apropien con agrado.

BIBLIOGRAFÍA

Mares, V. *La fénix Troyana*. Valencia, 1681. Consultada edición facsímil: Teruel, 1931. Libro V, Capítulo XXV (Del templo nuevo de nuestra parroquia...).

Pena Gimeno, J. E. *Chelva. Estudio geográfico*. Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1974;

Torralla R, Erario de Santuarios, J.. *La arquitectura religiosa de Chelva*. Valencia 2004

Orellana, M.A. de, "Valencia Antigua y Moderna". *Valencia, último tercio del S. XVIII*. Consultada la publicación de Acción Bibliográfica Valenciana. Valencia, 1923. (Edición facsímil de 1985).

Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Consultada edición GG Reprints. Barcelona 2001. p. 11

AUTORES

Francisco Juan Vidal es arquitecto por la ETSAV, Doctor en arquitectura por la Universidad Politécnica de Valencia. Profesor del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la UPV, investigador del IRP. Subdirector de Posgrado de ETSAV y director del master oficial en Conservación del Patrimonio Arquitectónico de la UPV

Ignacio Puig Tarín es arquitecto por la ETSAV,

English version

TITLE: *Restoration of the monumental features of Chelva`s Plaza Mayor: an urbanization project*

ABSTRACT: *The Heritage importance of the square justifies the participation of IRP. It consists of three defining elements, viewpoints of the proposal:*

Ecclesiastic complex: Archbishop`s church, church tower and chapel. The complex is declared BIC. It constitutes the main structure in the square.

Facade of the building: Continuous facade that surrounds the square. Includes the town hall

Monumental fountain: central part, enclosing the urbanization

The current problem consists of the poor relation between the elements that prevent considering the quality of the urban scenery. The pedestrian remains apart. The proposal starts with the analysis of these conflicts and is put forward in the following forms:

- *to emphasise the monument BIC*
- *to promote the characteristic elements and to give less importance to the rest*
- *to pedestrianize the square, eliminating any architectural barrier.*

KEYWORDS: *Chelva, square, urbanization, collection of historic buildings*